ORACIÓN JOVEN

6 de febrero de 2017

Hoy quiero, Señor, ponerlo todo en tu presencia darme hasta gastarme contigo y por Ti, hoy. Hoy quiero, Señor, ponerlo todo ante tu puerta. Para en todo amarte y servir. **Enciéndeme y déjame arder donde haga falta, Enciéndeme y déjame ser tu luz, Y así poder llevarte hasta todas las almas, Saciar la sed que tienes Tú desde la cruz.**
Hoy quisiera madre, poner todo en tu presencia, Darme hasta gastarme, decirle que sí, Hoy te pido madre, que dejes mi puerta abierta, Para en todo amarle y servir. Enciéndeme y déjame arder donde haga falta, Enciéndeme y déjame ser tu luz, Y así poder llevarte hasta todas las almas, Saciar la sed que tienes Tú desde la cruz.

Ven, Espíritu (3) Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos. Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos. Mira el vacío del hombre,
si Tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.
Ven, Espíritu (3)

Lectura del santo Evangelio según Mt 5, 13-16

Jesús dijo a sus discípulos: "Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.
Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo"

En el Evangelio de este domingo, que está inmediatamente después de las Bienaventuranzas, Jesús dice a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo» (*Mt* 5, 13.14). Esto nos maravilla un poco si pensamos en quienes tenía Jesús delante cuando decía estas palabras. ¿Quiénes eran esos discípulos? Eran pescadores, gente sencilla... Pero Jesús les mira con los ojos de Dios, y su afirmación se comprende precisamente como consecuencia de las Bienaventuranzas. Él quiere decir: si sois pobres de espíritu, si sois mansos, si sois puros de corazón, si sois misericordiosos... seréis la sal de la tierra y la luz del mundo.

Para comprender mejor estas imágenes, tengamos presente que la Ley judía prescribía poner un poco de sal sobre cada ofrenda presentada a Dios, como signo de alianza. La luz, para Israel, era el símbolo de la revelación mesiánica que triunfa sobre las tinieblas del paganismo. Los cristianos, nuevo Israel, reciben, por lo tanto, una misión con respecto a todos los hombres: con la fe y la caridad pueden orientar, consagrar, hacer fecunda a la humanidad. Todos nosotros, los bautizados, somos discípulos misioneros y estamos llamados a ser en el mundo un Evangelio viviente: con una vida santa daremos «sabor» a los distintos ambientes y los defenderemos de la corrupción, como lo hace la sal; y llevaremos la luz de Cristo con el testimonio de una caridad genuina. Pero si nosotros, los cristianos, perdemos el sabor y apagamos nuestra presencia de sal y de luz, perdemos la eficacia. ¡Qué hermosa misión la de dar luz al mundo! Es una misión que tenemos nosotros. ¡Es hermosa! Es también muy bello conservar la luz que recibimos de Jesús, custodiarla, conservarla. El cristiano debería ser una persona luminosa, que lleva luz, que siempre da luz. Una luz que no es suya, sino que es el regalo de Dios, es el regalo de Jesús. Y nosotros llevamos esta luz. Si el cristiano apaga esta luz, su vida no tiene sentido: es un cristiano sólo de nombre, que no lleva la luz, una vida sin sentido. Pero yo os quisiera preguntar ahora: ¿cómo queréis vivir? ¿Como una lámpara encendida o como una lámpara apagada? ¿Encendida o apagada? ¿Cómo queréis vivir? [la gente responde: ¡Encendida!] ¡Lámpara encendida! Es precisamente Dios quien nos da esta luz y nosotros la damos a los demás. ¡Lámpara encendida! Ésta es la vocación cristiana. Papa Francisco.

🙏 Silencio para dejar que Jesús rece en nosotros

🎶 Aquél a quien hemos podido ver, aquél que nuestras manos
han podido sentir. Aquél a quien pudimos escuchar, el que reconocimos en nuestro corazón. Aquí está; os lo anunciamos hoy. Resplandece con su luz,
es del mundo el Salvador. Hay tantos entre tanta oscuridad y tantos en el mundo que duermen sin cesar. Hagámosles, hermanos, despertar, salir de su dolor, brindarles amistad y juntos enfrentar el temporal, seamos en la noche pregoneros de la luz. **LA LUZ EN EL MUNDO SAL DE LA TIERRA SEAMOS PARA EL MUNDO EL ROSTRO DEL AMOR LA LUZ EN EL MUNDO CRISTO ES LA LUZ SEREMOS SU REFLEJO Y POR SIEMPRE BRILLAREMOS CON SU LUZ.** Hay tantos que se pierden al buscar sentido de vivir, razones para amar. Si los pudiéramos acompañar, compartir su dolor, presentarles a Jesús, quizás ellos pudiesen comprender que es en el partir del pan que podemos renacer. LA LUZ EN EL MUNDO... No servirá la sal sin su sabor
y no iluminará, escondida, la luz. La gracia llene nuestro corazón y el Espíritu de Dios nos inunde con su Don. Que nuestra vida alumbre con la luz,
La justicia y el amor de nuestro Señor Jesús.